



PERO...
¿QUIÉN ES
ESE ARANA?

REFLEXIONES
EN TORNO A
LA IMAGEN DE
SABINO ARANA
EN (PARTE DE)
LA PRENSA
AMERICANA

LA DIÁSPORA VASCA

Para conocer realmente la historia de Euskadi en su totalidad, no nos podemos limitar a estudiar el pasado en el territorio limitado entre los ríos Aturi y Ebro. Durante muchos siglos fueron numerosos los vascos que, por una u otra razón, abandonaron su patria para radicarse en otras tierras más o menos lejanas, ya fuera para mejorar fortuna –en el caso de aquellos emigrantes movilizados por motivaciones de tipo económico– o para huir de situaciones que ponían en peligro su vida e integridad –siendo los exilios el caso más paradigmático, como fue en especial el que sufrieron decenas de miles de personas por la represión implantada en Euskadi por los vencedores de la Guerra Civil de 1936-39–. Hace dos décadas comenzó a acuñarse un término, *diáspora vasca*¹, que se ha ido generalizando para

englobar a todo este conjunto de emigrantes, exiliados, y en general personas de origen vasco que desarrollaron parte o, en ocasiones, casi toda su vida fuera de los territorios vascos, principalmente en diversos países americanos, que son los que históricamente han acogido la mayor parte de esta corriente.

Hoy en día ya contamos con un conocimiento cada vez mayor de esa diáspora vasca, sus orígenes, su evolución, su apasionante pasado, vibrante presente y no menos esperanzador futuro; diáspora en la que se engloban en estos momentos no solamente a quienes emigraron, sino a sus descendientes que, a través de las generaciones, han mantenido una vinculación afectiva y personal con una identidad vasca que se niegan a perder, y que modulan en un proceso adaptativo a las realidades nacionales y

1. DOUGLASS, William A., Joseba ZULAICA y Linda WHITE (eds.); *The Basque Diaspora. La Diáspora Vasca*, Reno, Center for Basque Studies, 1999. TOTORICAGUENA, Pilar; *Basque Diaspora, Migration and Transnational Identity*, Reno, Center for Basque Studies, 2005.

ÓSCAR
ALVAREZ GILA

HISTORIADOR.
PROFESOR UPV-EHU



sociopolíticas en las que viven: no son solamente vascos ni solamente argentinos (o uruguayos, o venezolanos, o chilenos, o norteamericanos...) sino vasco-argentinos (o vasco-uruguayos, vasco-venezolanos, etc...). La realidad de unas comunidades organizadas, estructuradas en torno a instituciones propias (euskal etxeak), dedicadas a celebrar y difundir los aspectos más atractivos de la identidad vasca (folklore y gastronomía, pero también deporte, cultura, literatura y lengua²) es un elemento que, desde Euskadi, debemos conocer y reconocer en su justa medida, ya que no podemos –ni debemos– negar a dichas comunidades su imbricación con el tronco común de lo vasco. Más aún, de la importancia de estas comunidades puede dar fe, entre otras cosas, de la existencia desde hace dos cursos de un posgrado sobre Diáspora Vasca, impartido en la Universidad del País Vasco (UPV/EHU)³, que es pionero a nivel europeo en su género, y que ofrece una visión pluridisciplinar de las muy diversas facetas en las que se desarrolla la diáspora vasca en el mundo. E igualmente, la diáspora cuenta ya en el calendario festivo de Euskadi con un día propio, el 8 de septiembre, en el que vascos de todo el mundo se juntan, aunque sea virtualmente, para rememorar y celebrar su existencia e importancia.

En 1910 el jesuita suletino Pierre Lhande publicó una obra, titulada *L'émigration basque*, en la que ofrecía

un panorama de la realidad de una diáspora vasca que, en las primeras décadas del siglo XX, se encontraba en uno de sus momentos de mayor dinamismo. Lhande se basaba para ello, no solamente en estudios históricos, sino en el conocimiento que él mismo obtuvo de la diáspora vasca tanto a través de su reflejo en la prensa vasca como de sus propios contactos in situ, habiendo viajado para conocer qué hacían y cómo vivían las comunidades vascas de América. Comenzaba su libro con una frase que, todavía hoy, resuena en todos quienes nos interesamos por la diáspora vasca: entre los diversos elementos que, según decía Lhande, eran precisos para ser un vasco de verdad, se hallaba “tener un tío en América”. No puede haber un mejor modo de recoger lo que era entonces una realidad: que prácticamente no había familia vasca en la que no se conocieran de primera mano experiencias de emigración. La diáspora, entonces, no era un ente ajeno y desconocido, sino una realidad que vertebraba la vida de las familias vascas en muy diversos aspectos: afectivo, vivencial, e incluso económico.

IDENTIDAD Y NACIÓN VASCA EN LA DIÁSPORA

La diáspora vasca, por lo tanto, fue desde muy pronto una caja de resonancia en la que resonaban los debates y se plasmaban los cambios que ocurrían en la

2. GOIRIZELAIA, Maialen y Leire ITURREGUI; "From cultural showcases to public diplomacy agents. Basque-American festivals in the United States", *Diaspora Studies*, 12:2 (2019), pp. 193-209.

3. <https://www.ehu.es/es/web/graduondokoak/especializacion-universitaria-diaspora-vasca>.



PERO...
¿QUIÉN ES ESE ARANA?

patria lejana. Más aún, en muchas ocasiones la diáspora llegó a ser un laboratorio pionero donde se adelantó la puesta en práctica de muchas iniciativas que con posterioridad se producirían también en Euskadi. Así, las primeras propuestas de escuela en lengua vasca surgieron, por ejemplo, a fines del siglo XIX en Uruguay y Argentina, mucho antes de que surgiera el concepto (y el nombre) de ikastolas para definir la misma iniciativa en Euskadi⁴, llegándose a realizaciones todavía hoy vivas como el colegio Euskal Echea de Argentina⁵. También, incluso, hemos conocido como la necesidad de una simbología que representara la identidad nacional vasca, en especial de una bandera, fue planteada y respondida en las comunidades vasco-americanas mucho antes de que Sabino Arana plasmara en Euskadi su propuesta (y acuñara incluso el nombre) de la ikurriña⁶.

Hemos llegado a postular la existencia de discursos proto-nacionalistas o, en algunos casos, abiertamente nacionalistas, que se estarían generando en las comunidades vascas de la diáspora al mismo tiempo, si no antes, que el nacionalismo vasco daba sus primeros pasos en Euskadi, precisamente de la mano de Sabino Arana. A modo de ejemplo, ya en 1883 el presidente del centro Laurak Bat

de Montevideo, el bizkaino José de Umaran, había planteado en términos políticos la necesidad de reunir a los vascos de ambas vertientes del Pirineo en una misma entidad nacional:

Asistimos a la reconstrucción de antiguas y poderosas razas, rotas y dispersadas por la ambición y la conquista. La disgregación del pueblo euskaro no es obra suya; han sido disgregados, mejor dicho, conquistados con un pretexto u otro por Francia y España, por consiguiente, ha obedecido al bárbaro principio de la fuerza, la desmembración de su suelo.

La razón y los instintos naturales el hombre le impelen hacia vínculos de sangre; por otra parte [...los vascos] han conservado con nobleza y con honradez la tradición y la herencia de sus padres, no hay fundamento para creer que no se unan también los hijos de la Euskalerria, anteponiendo los sagrados principios de humanidad a los de la odiosa imposición que los separó en mala hora⁷.

Discursos similares se convirtieron en habituales en la prensa vasca de la

4. ÁLVAREZ GILA, Óscar; "Euskal hezkuntza ikastolak sortu baino lehen: Amerikako euskal ikastetxeak, egitasmota eta errealitatearen artean (XVIII-XIX)", *Uztaro*, Bilbao, 69 (2009), pp. 5-22.

5. BESTILLEIRO LETINI, Santiago; *Educación étnica y nacionalismo vasco en la Argentina: el caso de Euskal Echea (1899-1919)*, Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Torcuato di Tella (Argentina); disponible en <https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/6497> [consultado el 27 de abril de 2023].

6. Sobre este punto, me remito a mi trabajo ÁLVAREZ GILA, Óscar; *Antes de la ikurriña. Banderas, símbolos e identidad vasca en América (1880-1935)*, Madrid, Sílex, 2019.

7. UMARAN, José de; "Euskaldun guziak bat", *Laurak Bat*, Montevideo, 21 de junio de 1883.



diáspora a lo largo de la última década del siglo XIX y la primera del XX. Y es en este caldo de cultivo cuando se hicieron presente en la diáspora vasca los primeros ecos de la propuesta política de Sabino Arana. Una de las primeras menciones hacia su figura proceden de manos de la figura, en ocasiones desconcertante, de un todavía desconocido ideólogo de una particular versión de nacionalismo vasco diaspórico, Florencio de Basaldúa, cuya personalidad gravitaba no solamente en el seno de la colectividad vasca de Argentina, sino también en el proceso de expansión geográfica y económica de dicho país en la segunda mitad del siglo XIX⁸. Basaldúa llegó a reseñar en sus obras haberse encontrado con Arana en lo que él denominaba “congreso por la Independencia” vasca en Pamplona, en realidad las protestas que tuvieron lugar en 1894 contra la Gamazada. Basaldúa también realizó su propia propuesta de nación vasca que, como resumía en un texto tardío (un discurso que impartió en el centro Euskal Erria de Montevideo en 1912), conjugaba lengua, geografía e identidad diaspórica:

Nuestra misión en el actual momento histórico consiste

en reunir la familia Eskaldun; conocernos íntimamente, uno por uno, todos los hombres de ambas vertientes del Pirenia (..) Y cuando el clero i el aldeano de nuestras aldeas, á quienes debemos la conservación de la raza i del idioma, se convenzan que los villanos son tan eskaldunas como ellos, cuando no exista sinó baskos en el país basko, orgullosos de serlo por razones científicas i por fuerza del instinto, ese día –que yo no veré, pero verán mis nietos– en aquel día, señores, vuestra obra será perfecta. ESKALERRIA SERA! NACION INDEPENDIENTE⁹.

Ya a comienzos del siglo XX, poco después del fallecimiento del propio Sabino Arana, se crearían en América los primeros grupos organizados y los primeros órganos de expresión del naciente nacionalismo vasco en el seno de las comunidades vascas¹⁰. El pionero de la prensa nacionalista vasca en América sería, de este modo, el *Irrintzi* que comenzó a publicarse en Argentina en diciembre de 1903¹¹, al que pronto

8. REGGINI, Horacio C.; *Florencio de Basaldúa un vasco argentino*. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación, 2008. DE MARTINA, Ángeles de Dios; "Florencio de Basaldúa: un vasco argentino", *Sancho el Sabio: Revista de cultura e investigación vasca* 31 (2009), pp. 336-337.

9. ¡Gora Eskaldunak! *Conferencia del Sr. Ingeniero F. de Basaldúa en Montevideo, el 31 de marzo de 1912, al inaugurarse la sociedad Eskal-Erria - Zazpi-Rak-Bat*, Buenos Aires, Tipografía La Baskonia, 1912, p. 25.

10. MIGNABURU, Magdalena; "Origen y antecedentes de EAJ-PNV en la República Argentina", *Hermes. Pentsamendu eta historia aldizkaria. Revista de pensamiento e historia*, 44 (2013), pp. 54-63.

11. <https://www.sabinoarana.eus/es/historias-vascas/efemerides/irrintzi-el-primer-periodico-nacionalista-vasco-de-america-20221201>.



PERO...
¿QUIÉN ES ESE ARANA?

seguirían otras cabeceras, tanto en Argentina como en otros países del continente¹². Pero no es de esto de lo que vamos a hablar hoy, sino que vamos a fijarnos en el modo en el que la prensa generalista de los países americanos donde llegaron los vascos se hicieron eco de Sabino Arana¹³.

LOS PERIÓDICOS DESCUBREN A SABINO ARANA

Las primeras menciones que hemos encontrado en la prensa americana sobre la figura de Sabino Arana tienen un contexto y una cronología muy precisa. Aparecen relacionadas con el juicio que sufrió a raíz del envío del conocido telegrama al presidente norteamericano Roosevelt en 1902, felicitándole por la independencia de Cuba y deseando un destino similar para Euskadi. El 2 de junio de ese mismo año el periódico *El Mercurio* de Santiago de Chile recogía una noticia fechada en Madrid, en el que se hacía eco de que en la capital española “siguen los comentarios sobre la prisión de don Sabino Arana con motivo del telegrama¹⁴”. Pero no quedaba aquí la cosa, porque a renglón seguido no dudaba en añadir que “EL HERALDO [periódico madrileño del que

se había tomado la noticia] califica el telegrama de monstruoso”.

Tanto el calificativo derogatorio como el origen de la nota son muy significativos. Las referencias que la prensa americana, breves y lejanas, recogerá sobre el proceso, serán siempre basadas en lo que sus colegas de la prensa de Madrid difunden, presentando así una imagen claramente negativa del personaje. El mismo *El Mercurio*, por ejemplo, reproduciría extractos de la prensa madrileña en la que se alababa la decisión del consejo de ministros español, bajo la presidencia de Sagasta, que en octubre había decidido “no tomar en cuenta (..) la presentación elevada por gran número de vecinos de Bilbao en la cual se solicita la libertad del doctor Arana”. El motivo era evidente: “fue calificado de traición¹⁵”. Arana era un peligroso “cabecilla autonomista de las provincias vascongadas”, razón por la cual había sido acusado “por el delito de haber atentado contra la dignidad e integridad de España”. Además de traidor, por lo tanto, indigno¹⁶. No era el único: otros periódicos de la capital chilena reproducían descripciones muy similares por aquellos mismos días. *El Diario Ilustrado*, por ejemplo, aclaraba a sus lectores que “este Arana es un vizcaíno separatista que hace algunos meses hizo un telegrama al Presidente Roosevelt (..). El promotor fiscal tomó cartas en el asunto, y a su pedido, Arana fué

12. ZELAIA, Kepa; "La prensa de la emigración vasca en América (1876-1936). Promotores, objetivos y realidades", en TIELVE GARCÍA, Natalia y José Manuel PRIETO FERNÁNDEZ DEL VISO; *La prensa de la emigración española en América: visiones y revisiones*, Gijón, Ediciones Trea, 2021, pp. 71-85.

13. Nos basamos para ello en la base de datos "Vascos en la prensa americana" alojada en la página <https://www.euskal-letxeak.eus> Evidentemente, esto no es sino una muestra muy incompleta, que nos sirve como introducción al tema; sería muy interesante que alguien se animara a investigar con mayor profundidad la cuestión.

14. "España. El incidente Arana. El telegrama a Roosevelt", *El Mercurio*, Santiago de Chile, 2/6/1902.

15. "España. El incidente Arana", *El Mercurio*, Santiago de Chile, 15/10/1902.

16. "Enjuiciamiento de Sabino Arana", *El Mercurio*, Santiago de Chile, 9/11/1902.



encarcelado y está enjuiciado por delito de lesa patria¹⁷”.

La absolución de Sabino Arana en este juicio, sin embargo, nos proporciona la primera ocasión en la que un periódico americano presenta una imagen suya, no ya más ponderada, sino incluso con un cierto halo elogioso. Nos referimos al artículo que publicaría el 9 de diciembre de 1902 el mismo *El Mercurio*, y que no nos resistimos a glosar de un modo extenso:

El abogado defensor don Daniel Irujo Urra, pronunció un elocuente discurso, apreciando que los hechos relatados por el fiscal no constituyen delito, y solicitando por ello para su defendido la libre absolución con todos los pronunciamientos favorables.

Al día siguiente continuó la vista de la causa, que ha despertado profundo interés.

El presidente hizo un resumen con gran imparcialidad y el fiscal y la defensa sostuvieron sus conclusiones provisionales.

El jurado dió veredicto de inculpatibilidad.

El tribunal de derecho pronunció sentencia absolutoria y el procesado fué inmediatamente puesto en libertad.

El señor Arana ha recibido muchas felicitaciones.

El presidente apeló a la caballerosidad del señor Arana, para que

evitara toda clase de manifiestaciones en la vía pública.

El señor Arana prometió hacerlo así, y efectivamente, los grupos se disolvieron en las calles, sin que ocurriera ningún incidente desagradable¹⁸.

Lo interesante de este texto, además de su extensión –larga, en comparación con referencias anteriores–, es que no se hallara fechada ni en Madrid ni en Bilbao, lo que nos indica que no se trataba, como todas las noticias previas, de notas tomadas de la prensa peninsular y remitidas, como era habitual, por telegrama. ¿Cuál es, por tanto, el origen del texto? Una errata en el apellido de Sabino, al que se denomina “Arana Erviri”, me hace suponer que se trataría de un texto que llegaría de forma manuscrita a la redacción del periódico. ¿La escribiría acaso un vasco de Chile? No sería extraño, sabiendo lo que ocurriría a partir de entonces.

LA LABOR DIFUSORA DE LAS COLECTIVIDADES VASCAS

Acabados los ecos del juicio, la prensa americana pareció olvidar a Arana. Apenas alguna mención escueta pudo llegar a trascender, siempre escondida en las pocas notas de agencia que podían acabar en sus páginas. En 1903 encontramos una de las pocas menciones a su fallecimiento: en un artículo describiendo una

17. "España. Acuerdos de Gobierno", *El Diario Ilustrado*, Santiago de Chile, 16/10/1902. También en otros países, como Argentina, la prensa recogería el encarcelamiento de Arana. Por ejemplo; "Ultima hora", *La Capital*, Rosario (Argentina), 15/10/1902.

18. "El proceso contra Sabino Arana", *El Mercurio*, Santiago de Chile, 9/12/1902.



PERO...
¿QUIÉN ES ESE ARANA?

huelga minera que acontecía en Bilbao, al final se añade escuetamente cómo “el gefe bizcaitarra, Savino Arana, se encuentra gravísimo¹⁹”. Y después, silencio.

Serían, sin embargo, los propios nacionalistas que comenzaban a integrarse en las comunidades vasco-americanas quienes revertirían esta situación y convertirían a Sabino Arana, después de su muerte, en una presencia recurrente en las páginas de la prensa. Estos grupos promovieron la conmemoración anual de la fecha de su fallecimiento, y en general la realización de actos de homenaje y difusión de su figura, dirigidos principalmente hacia los miembros de las comunidades vasco-americanas, pero de las que paulatinamente se fueron haciendo eco, sobre todo los periódicos locales. Para la segunda década del siglo la conmemoración del fallecimiento se trataba ya de una tradición cada vez más asentada e insertada en el calendario de los actos públicos que jalonaban el calendario festivo de muchos centros vascos en América, especialmente de aquellos de origen nacionalista, o en los que el nacionalismo vasco ya contaba con el beneplácito de una mayoría de sus miembros. Así, *La Capital* de Rosario, Argentina, recordaba en 1916 a su lectores cómo:

Conmemórase hoy el 13^o aniversario del fallecimiento del ilustre periodista vascofilo señor Sabino Arana, fundador del partido nacionalista vasco.

Con tal motivo la junta nacionalista vasca, siguiendo la costumbre establecida, hará celebrar una misa en memoria del malogrado compatriota²⁰.

Ya en la década de 1920, no serían solamente las asociaciones políticas del nacionalismo, sino también los centros vascos quienes se sumarían a la celebración de estos actos, entre ellos el “Laurak Bat” de Buenos Aires desde 1921²¹, a cuya estela pronto se unirían otros centros, en Argentina y países vecinos. Tomemos el caso, por ejemplo, de Bahía Blanca. El activo centro vasco local, llamado igualmente “Laurak Bat”, ya se había adelantado un año a su homónimo bonaerense, cuando en 1920 decidió conmemorar el 17^o aniversario del fallecimiento del “ilustre compatriota Arana eta Goiri tar Sabin, don Sabino de Arana y Goiri”, a quien calificaba de “batallador vasco a quien tantos preciosos atributos adornaban²²”.

19. "Telegramas. Exterior. España. La situación en Bilbao", *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca (Argentina), 24/10/1903.

20. "Sabino Arana y Goiri", *La Capital*, Rosario (Argentina), 26/11/1916.

21. <https://www.deia.eus/actualidad/2020/06/13/buenos-aires-1921-ikurrina-convirtio-4698834.html>

22. "Sabino de Arana y Goiri. 17 aniversario de su muerte", *El Atlántico*, Bahía Blanca (Argentina), 25/11/1920. se añadía que "falleció a los 38 años de edad y como consecuencia de la grave enfermedad que adquiriera en la cárcel mientras se sustanciaba el último proceso que se le siguió por orden del gobierno español". En años sucesivos se repetiría este acto: "Generales. En la sociedad Laurak Bat", *El Atlántico*, Bahía Blanca (Argentina), 26/11/1921.

Además, es preciso mencionar que también se repiten las referencias a la autoría de la letra de la Marcha de San Ignacio por parte de Sabino Arana. Esta Marcha era un componente tradicional de los actos de la festividad de San Ignacio, que se convirtió en la principal festividad de las comunidades vasco-americanas desde fines del siglo XIX. Por ejemplo: "Fiestas vascas", *La Capital*, Rosario (Argentina), 6/8/1923, donde describe las fiestas de San Ignacio del centro Zazpirak Bart, indicando que una parte tradicional del repertorio de actos es la solemne misa cantada, en la la orquesta, "reforzada por elementos de la colectividad, interpretó admirablemente la tradicional marcha de San Ignacio, con letra de Sabino Arana y Goiri". También "Fiestas vascuences", *La Capital*, Rosario (Argentina), 03/08/1925.



Estas conmemoraciones anuales, en todo caso, tenían su origen en una práctica que ya venía haciéndose desde años atrás en la propia Euskadi. En 1907, por ejemplo, se daba cuenta de la “manifestación nacionalista” vasca en la que se había convertido un acto-homenaje en el cementerio de Sukarrieta, en la que además también se destacaba la presencia de delegaciones de la diáspora americana:

Ha resultado sumamente concurrida la manifestación nacionalista realizada ayer en Pedernales por los nacionalistas, en homenaje al fundador del partido señor Sabino Arana.

No hubo la más mínima alteración del orden.

El presidente de la sociedad “Laurak Bat” de Buenos Aires pronunció un elocuente discurso sobre la difusión del nacionalismo.

Luego se leyeron numerosos telegramas de adhesión recibidos de la República Argentina y de Méjico²³.

Sería precisamente en el contexto de una de estas celebraciones en Sukarrieta cuando nos encontramos con la primera referencia gráfica en la prensa americana de la figura de Sabino Arana.

Bajo el epígrafe de “homenaje al fundador del nacionalismo vasco”, se mostraban sendas fotografías del propio Arana y de la localidad donde se halla enterrado, acompañadas de una glosa, nuevamente, teñida de lenguaje elogioso:

En los países baskos ha sido celebrado el pasado mes en forma solemne el diez y seis aniversario de la muerte de don Sabino de Arana Goiri, hombre de grandes merecimientos y no comunes virtudes cuya memoria recuerdan con cariño sus compatriotas, los rudos y honrados hijos del norte de España, siendo él el fundador de la tendencia nacionalista²⁴.

Esto no era óbice para que, de vez en cuando, se colaran también en las páginas de la prensa otras menciones, al menos, no tan elogiosas. Esto ocurría, principalmente, cuando la fuente de los artículos se hallaba en referencias tomadas de la prensa española, como por ejemplo el acto de reapertura en 1930, tras la dictadura primorriverista, del a sede de Juventud Vasca en Bilbao, calificada como un “círculo [de] labor separatista²⁵”. Pero en estas ocasiones no era infrecuente que algún vasco, ya fuera de la diáspora o incluso de la misma Euskadi, procurara responder aquellos argumentos

23. "Telegramas. Exterior. España. Manifestación nacionalista", *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca (Argentina), 16/07/1907.

24. "Homenaje al fundador del nacionalismo vasco", *El Atlántico*, Bahía Blanca (Argentina), 11/02/1920.

25. "Exterior", *La Capital*, Rosario (Argentina), 18/06/1930. La nota está fechada en Bilbao. El acto consistía en "una fiesta en homenaje a los principales creadores del nacionalismo, tales como Sabino Arana, Manuel de la Sota y Manuel Eguillor".



PERO...
¿QUIÉN ES ESE ARANA?

que consideraban injuriosos o, simplemente, falaces. El primero de estos debates periodísticos, si podemos usar este término, ocurrió ya en un momento tan temprano como 1908. José de Arriandiaga, médico de Mundaka, quien sumaba a su dedicación literaria como escritor sobre “temas políticos y económicos” su amistad con los hermanos Sabino y Luis Arana²⁶, envió a *El Diario Ilustrado* de Santiago de Chile una larga carta en la que pretendía entablar “un poco de conversación con Miguel de Unamuno. Esta carta, fechada en Mundaka el 17 de septiembre de 1907, criticaba varias de las afirmaciones que había publicado Unamuno en dicho periódico, el 4 de agosto previo, sobre el libro anónimo “Raza Chilena”. Unamuno había aprovechado el título y contenido del libro criticado para lanzar una andanada contra los “escritores vascos”, refiriéndose de manera clara a los nacionalistas, aunque sin explicitarlo. Arriandiaga reproducía dicho texto:

A los escritores vascos, mis paisanos, nada les ha hecho escribir tantas tonterías y tantos disparates como la ridícula pretensión de que somos una raza pura, ó aquella otra, no menos ridícula, de que el vascuence no deriva de lengua alguna, ni tiene génesis conocida cuando no sostienen que es el idioma primitivo. Les ha halagado mucho á

mis paisanos el que se nos trate de un pueblo original, inclasificable, de un caso curioso de la etnografía, lo cual equivale á si el anfioxus, ese pececillo que dicen marca el principio de los vertebrados, estuviera muy satisfecho de la atención que le prestan los sabios²⁷.

La respuesta de Arriandiaga fue contundente e irónica: pedía al periódico chileno que, para que los lectores pudieran apreciar la verdad de lo que afirmaba Unamuno, “reproduzca no más que parte las tantas tonterías y los tantos disparates que, á este respecto, tengo publicados, limitándome por hoy á los que hace dos años di á luz en “La Gaceta del Norte” de Bilbao²⁸”.

EPÍLOGO: TRAS LA GUERRA Y EL FRANQUISMO

También podemos considerar una ironía de la historia, que fuera el golpe de estado perpetrado por los defensores del “Alzamiento nacional”, la guerra civil y la implantación de cuarenta años de dictadura de Francisco Franco, lo que contribuyera a reponer en el imaginario la figura y el papel político de Sabino Arana y el nacionalismo vasco en el contexto de la democracia. Ya en octubre de 1936, la prensa argentina se hacía eco

26. <https://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/es/arriandiaga-larrinaga-jose-de/ar-4966/>

27. ARRIANDIAGA, José de; “Un poco de conversación con Miguel de Unamuno”, *El Diario Ilustrado*, Santiago de Chile, 27/01/1908.

28. Ibidem.



del “manifiesto dado a publicidad recientemente por Acción Nacionalista Vasca, con sede en la calle Córdoba 2028, Buenos Aires, y que se refiere a la libertad de la patria de los vascos, cuyo primer paso ha sido dado por el gobierno republicano y legal de España”. En dicho manifiesto se hacía un recorrido del camino que llevaba desde la abolición foral hasta la recuperación del autogobierno con la constitución del primer Gobierno Vasco en Gernika, incluyendo una referencia al fundador del nacionalismo vasco:

Un hombre en 1882 inició esta ingente labor, Sabino de Arana y Goiri, sacrificando su vida por ella hace 33 años, y sus discípulos continuaron su doctrina durante este período manteniéndola y sustentándola por todos los rincones de la patria. Su doctrina, contenida en el lema Jaun-Goikua eta Lagi-Zarra (Dios y Fueros), está inspirada en los principios cristianos y tradicionales de la nacionalidad. Toda su acción y desarrollo se ha desarrollado en un ambiente de orden público, debidamente autorizado, y por medios pacíficos y culturales²⁹.

La reivindicación de la figura de Sabino Arana quedaría así plasmada en las décadas posteriores de un modo que

puede quedar gráficamente resumido en estas palabras que publicó el diario Nueva Era de Tandil, Argentina, al describir los actos en homenaje a Sabino Arana organizados en 1965 por el centro vasco “Gure Etxea” –que incluían una misa-responso, ofrenda floral y cena comunitaria: “Sabino Arana y Goiri [fue] gran euskerólogo, escritor, poeta y defensor de las Libertades Vascas, que dedicó su vida al servicio de la Patria de los vascos³⁰”.

29. "Euzkadi por su libertad", *El Atlántico*, Bahía Blanca (Argentina), 26/10/1936.

30. "Centro Vasco Argentino Gure Etxea", *Nueva Era*, Tandil (Argentina), 10/02/1965.

